

APUNTES PARA UNA REFLEXIÓN FEMINISTA SOBRE EL MOVIMIENTO DE MUJERES

VIRGINIA VARGAS VALENTE

El análisis sobre los movimientos sociales ha proliferado en América Latina en los últimos años. El aporte de muchos de estos trabajos es incuestionable, tanto a nivel de los significados teórico-políticos de los movimientos, como a nivel del análisis de casos concretos en contextos históricos sociales específicos. Recogiendo muchos de estos aportes quiero revisar algunas de las dificultades que se presentan cuando analizamos el movimiento social de mujeres a la luz del proceso de constitución de la identidad de género. Mi referencia más cercana para ello serán las percepciones y posiciones que el movimiento feminista ha venido desarrollando en relación a sí mismo (como una expresión del movimiento) y en relación al conjunto del movimiento social de mujeres. Las dificultades que se dan a este nivel no son privativas del movimiento feminista, sino más bien reflejan formas de abordaje bastante desarrolladas en muchos estudios sobre el tema.

Mi punto de partida es el reconocimiento de la existencia de un amplio movimiento de mujeres surgido con fuerza en una coyuntura de crisis económica y de transformaciones del país. Su presencia, junto con las de otros movimientos sociales, ha resquebrajado viejos paradigmas de la acción política y de las Ciencias Sociales¹ al evidenciar la existencia de una multiplicidad de contradicciones para cuyo entendimiento las contradicciones de clase son insuficientes, al generar nuevos espacios de acción colectiva, al poner al debate temas hasta ahora deslegitimados en el análisis político, especialmente los relacionados con la vida cotidiana; al evidenciar la existencia de nuevos y múltiples sujetos sociales y aportar nuevas e inéditas formas de acercarse a lo público-estatal; al ampliar, en suma, el espacio de lo tradicionalmente

1. Virginia Vargas, «El Aporte de la Rebeldía de las Mujeres», en: *Revista Paraguaya de Sociología*.